

JUAN Y LA MÁQUINA DEL TIEMPO: EN LA CONSTRUCCIÓN DE LO FRATERO

JUAN E A MÁQUINA DO TEMPO: NA
CONSTRUÇÃO DO FRATERO

JOHN AND THE TIME MACHINE: IN THE
FRATERNAL CONSTRUCTION*

Regina Tagliabue G
Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica
de Niños y Adolescentes
ORCID: 0000-0002-2254-5517
Correo electrónico: tagliabue.ry@gmail.com

Para citar este artículo / Para citar este artigo / To reference this article

Tagliabue G R. (2023) JUAN Y LA MÁQUINA DEL TIEMPO: EN LA CONSTRUCCIÓN DE LO FRATERO
Intercambio Psicoanalítico 14 (2), DOI: DOI.ORG/10.60139/INTERPSIC/14.2. 5/
Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional (CC By 4.0)

JUAN Y LA MÁQUINA DEL TIEMPO: EN LA CONSTRUCCIÓN DE LO FRATERO

Regina Tagliabue G¹

1 Regina Tagliabue G. es Psicóloga Clínica y Psicoterapeuta Psicoanalítica de Niños y Adolescentes. Magister en Estudios Teóricos en Psicoanálisis. Doctoranda en Estudios Psicoanalíticos de la Pontificia Universidad Católica del Perú - PUCP. Diplomado en Fundamentos y praxis de la clínica psicoanalítica desde Winnicott en Univ. Diego Portales. UDP-Chile. Egresada del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima-CPPL. Expresidenta de la Asociación Peruana de Psicoterapia Psicoanalítica de Niños y Adolescentes-APPPNA. Miembro de la Asociación de Psicoterapia Psicoanalítica-ADPP. Coordinadora y supervisora del internado del Centro de Psicoterapia Psicoanalítica de Lima-CPPL. Docente del Instituto Psicoanalítico Interdisciplinario-IPI. Docente de la Fac. de Psicología en la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas UPC. Docente de la Escuela de Posgrado de la Universidad Continental.

RESUMEN:

El presente trabajo intenta dar cuenta de una de las maneras cómo un niño en edad de latencia experimenta la llegada de su primer hermano. Hemos observado que la presencia del hermano activa el pensamiento y el proceso creativo. La llegada al mundo de un hermano o una hermana es efectivamente lo que sirve de "incentivo" a la curiosidad infantil: es ese recién llegado indeseable quien suscita el trauma del despertar de la pulsión de saber. Una constatación importante es el hecho de que una vez que el niño ha podido expresar sus sentimientos de rivalidad y hostilidad hacia el hermano, vivido como intruso, y descubrir que el hermano sigue ahí como una realidad y que no ha habido una retaliación por haber odiado al hermano, puede hacer finalmente el duelo de la primogenitura perdida y terminar incorporando al hermano como un otro, dándole un lugar en su mente, aunque probablemente se mantengan sentimientos ambivalentes.

Palabras clave:

Experiencias, hermanos, niños, proceso, primer hermano.

RESUMO:

Este trabalho tenta explicar uma das formas pelas quais uma criança em idade de latência vivencia a chegada do seu primeiro irmão. Observamos que a presença do irmão ativa o pensamento e o processo criativo. A chegada ao mundo de um irmão ou uma irmã é efetivamente o que serve de "incentivo" à curiosidade infantil: é esse recém chegado indesejável que provoca o trauma de despertar o impulso de saber. Uma observação importante é o fato de que uma vez que a criança conseguiu expressar seus sentimentos de rivalidade e hostilidade em relação ao irmão, vivenciado como intruso, e descobrir que o irmão ainda está ali como uma realidade e que não houve uma retaliação por ter odiado o irmão, ele poderá finalmente lamentar a perda do direito de primogenitura e acabar incorporando o irmão como um outro, dando-lhe um lugar na sua mente, ainda que provavelmente permaneçam sentimentos ambivalentes.

Palavras-chave:

Experiências, irmãos, filhos, processo, primeiro irmão.

ABSTRACT:

This paper wants to show one of manners that a child, in age of latency, lives the arrives of the first brother. We observed that presence of the new brother or sister actives the thinking and the creativity. The arrival into the world of a brother or sister serves as an "incentive" to the childlike curiosity. An important finding is the fact that once the child is able to express their feelings of rivalry and hostility toward the brother, feel as an intruder, and discover that the brother is still there as a reality and that there has been no retaliation for having hated to brother, can finally mourn the lost birthright and finish incorporating to his brother as another, giving him a place in his mind, though probably remain ambivalent feelings.

Keywords:

Experiences, siblings, children, process, first sibling.

“Juan construyó una máquina del tiempo, y se llevo a tres de sus cerditos, y los dejo abandonados (...) Juan se los había llevado al pasado”. (Diego, 8 a. 8m.)

El presente trabajo intenta dar cuenta de una de las maneras cómo un niño en edad de latencia experimenta la llegada de su primer hermano. La reflexión se plantea a partir de cuentos elaborados por Diego, utilizándose algunas láminas del test Pata Negra como estímulo desencadenante. Diego fue uno de los niños que participó en una investigación sobre el nacimiento de un primer hermano. Diego tenía 8 años y 8 meses e hijo único durante 8 años hasta que nació su hermanito, quien en momento de la investigación tenía 8 meses de nacido.

Diego narra la historia de un cerdito llamado Juan. Inicia su relato contando que Juan era un cerdito soltero y un día él y su amigo estaban buscando novia y no la encontraban. Buscaron una cerdita que les gustaba a los dos y empezaron a discutir sobre a quién ella elegiría entre los dos. Cuenta que cada uno se puso lo más guapo que pudo e hicieron una apuesta y acordaron hacer una carrera en la que enfrentarían muchos obstáculos. El ganador se quedaría con la cerdita. Juan iba ganando, pero el otro cerdito lo adelantó haciendo trampa. La cerdita descubrió la trampa del amigo y eligió a Juan. La cerdita y Juan se enamoran y ella sale embarazada. En adelante Juan no podía dormir, y cuando la cerdita dio a luz su insomnio empeoró. Juan comenzó a creer que la cerdita quería más a los cerditos bebés que a él. Como no pudo tolerar esta situación, se le ocurrió crear una *máquina del tiempo* que les permitiera retornar al pasado y reiniciar la carrera con su amigo. Su objetivo era que en esta segunda vez llegaran empatados y la cerdita se quedara sola y *“ya no tendría hijos”*. Ganó el amigo, pero Juan tampoco quería que la cerdita se quedara con el amigo, pues quería a la cerdita sólo para él. Entonces, vuelve a programar la máquina del tiempo y él gana la carrera y se casó con la cerdita. Nuevamente, sale embarazada y nacen cuatro cerditos. Retorna varias veces al pasado para revertir la situación intentando que la cerdita no saliera embarazada, pero terminaba teniendo bebés. Como no toleraba la realidad, decide colocar a los cerditos en la máquina del tiempo para llevarlos al pasado y *“abandonarlos allí”*. Pero al hacerlo uno de los cerditos escapó quedándose con la mamá cerdita. Este cerdito buscó por largo tiempo a sus hermanos sin encontrarlos, tampoco recordaba la máquina del tiempo que construyó su papá Juan. El cerdito bebé, seguía buscándolos porque se sentía culpable hasta que los encontró cerca de un río y los trajo de regreso. Juan acepta la presencia de los cerditos, aunque al estar juntos todos los hermanitos comenzaron a pelearse porque no les era fácil ponerse de acuerdo en sus juegos.

El lugar del hermano

Las relaciones fraternas, con particularidades distintas a las que se establecen entre padres e hijos, ocupan un lugar destacado en la vida de las personas, dejando fuertes huellas en la constitución del psiquismo (Brusset, 1987). Después de la relación con los padres, la relación entre hermanos son, a menudo, las únicas permanentes, más sostenidas y continuas que aquellas establecidas con otros pares específicos. Si bien la experiencia entre hermanos no es un requisito indispensable para un despliegue del potencial de desarrollo de un niño, ofrece oportunidades de enriquecimiento y logro de habilidades para el intercambio social y el desarrollo progresivo, proporciona experiencias que permiten aprender a regular y potenciar los estados psicológicos (Provence y Sornita, 1983). Se ha tendido a conceptualizar la función del hermano como un sustituto parental, desde el desplazamiento de la conflictiva edípica, o como una relación marcada por el conflicto -celos, odios y rivalidad- siendo miradas que bloquean el comprender cómo el hermano participa en los procesos de desarrollo creativo, en las representaciones vinculares más complejas y se enlaza con el despliegue de los investimentos libidinales y agresivos, presentes en el interjuego de la trama horizontal.

Algunos teóricos del psicoanálisis (Brusset, 1987; Kaës, 2008; Kancyper, 2003; Lacan, 1938; Laplanche y Pontalis, 1971) han incorporado la noción de Complejo Fraternal, otorgándole una función estructurante y un carácter fundante en la formación de la vida anímica del individuo, de los pueblos y de la cultura que participa en la estructuración de las dimensiones intrasubjetivas e intersubjetivas, en la constitución del superyó, del yo ideal y en la elección de objeto de amor. Así mismo, sostienen que el Complejo Fraternal y el Complejo de Edipo se anudan e integran como dos ejes fundamentales en la estructuración de la psique y, además, se lo puede concebir como un pivote (Moguillansky, 2004) que permite comprender mejor las interrelaciones que se dan entre el Narcisismo y el Complejo de Edipo. El *eje vertical* lo plantea el Complejo de Edipo anudando la sexualidad y la diferencia generacional y el *eje horizontal* dado por el complejo fraternal que permite expresar las formas de amor y de odio hacia el semejante vivido como un intruso.

En los cuentos elaborados por Diego se aprecia el desplazamiento de la rivalidad y competencia fraterna, en la figura de dos amigos cerditos, quienes rivalizan por el amor de un mismo objeto, la novia cerdita; quien al elegir a uno, el otro quedó excluido: *"Un día el cerdito Juan estaba buscando novia con su amigo [...] una cerdita que le gustaban a los dos. Entonces, discutían a quien elegiría [...] cada uno de ellos se puso lo más guapo que pudieron, para que la cerdita pueda elegir. La cerdita dijo [...] no, tú has hecho trampa, me quedo con el otro"*.

Las relaciones entre hermanos pueden dejar impacto en la vida psíquica e influir profundamente en los rasgos de carácter así como en la elección del objeto amoroso (Kaës, 2008; Neubauer, 1983; Parens, 1988). Las diversas experiencias entre hermanos contribuyen (Solnit, 1983), al desarrollo de la capacidad de confrontar, resolver obstáculos, conflictos intrapsíquicos, interpersonales y de desarrollo logrando favorecer una sana y larga relación. Lo que se hace posible, sobre todo, cuando predominan las relaciones positivas entre padres e hijos y entre los mismos padres.

Freud (1916) ya sostenía que no había dormitorio infantil sin conflictos entre sus moradores; relación que, muchas veces, puede tramitarse beneficiosamente a futuro: "Muchos adultos que hoy están tiernamente apegados a sus hermanos y hermanas, y los asisten, vivieron en su infancia en una hostilidad casi ininterrumpida con ellos" (Freud, 1900, p.260).

Diego y el nacimiento de su primer hermano y el "complejo del intruso"

En la entrevista con los padres, la mamá de Diego comentó que su hijo tenía un fuerte apego hacia ella y se había acostumbrado a dormir en el dormitorio de los padres hasta poco tiempo antes que naciera su hermano. Ambos padres lo caracterizaron como un niño diligente, preocupado, organizado y responsable; muy empático y cariñoso con los demás. Ocurren dos hechos que se enlazan: el papá comienza a viajar por trabajo, ausentándose largos periodos de tiempo, al mismo tiempo Diego se entera, de casualidad, de la llegada de su primer hermano. Un día la mamá le dijo que iba al doctor y tuvo que quedarse internada por varios días, porque había riesgo de pérdida. La madre relata: "Él no sabía, pero cuando nos sentamos a conversar y le contamos, -luego que salió del hospital- él nos dijo que ya sabía que estaba embarazada y que quería un hermano hombre". Luego, que nace el hermanito, comenta la madre, *"en el colegio les dice a todos sus amigos que su hermanito estaba grande. Allí hablaba todo el día del hermanito, pero acá en casa, renegaba [...] 'ahora todo le compran a él y a mí no me compran nada', 'es que mucho estás con mi hermanito y yo nada. ... ya no me dices que me amas, ya no me dices que me quieres'. Y nosotros pensamos que ese sufrimiento tenía que pasar, pero vemos que está haciéndose crónico"*.

El carácter de Diego ha cambiado, se ha vuelto rebelde y cuestionador. El papá comenta que cuando llega algún familiar a visitarlos saludan a Diego, pero luego toda la atención la dirigen hacia el bebe y piensa que eso *"ha sido un duro golpe para Diego"*.

Las observaciones clínicas aportadas por Freud y Lacan, se centran en el denominado *"complejo del intruso"*. El hermano puede llegar a ser percibido como un usurpador todopoderoso donde su aparición lo coloca en posición de un hermano "rival" confrontándolo e infringiéndole una herida narcisista. Freud, ha subrayado la caída narcisista y el impacto

traumático que trae consigo la llegada al mundo de un hermano o hermana. El niño deja de ser el centro del mundo, se siente invadido por los celos y por el odio hacia este "intruso" con quien compite por la posición que cree tiene en el amor de sus padres, especialmente de la madre. Perspectiva en la que ese otro" llamado hermano" se integra desde el conflicto, donde "Ese uno, todavía hijo o hija única, por un tiempo, o sea el primogénito que ve surgir en su universo a ese otro y luego lo integra a él de una manera conflictiva [...] en esta hostilidad primitiva" (Freud, 1916-1917, p.304).

Diego, como lo que proyecta en sus cuentos, siente que toda la atención se dirige hacia el hermano bebe cuando él desea seguir manteniendo la mirada exclusiva de su mamá. Le reclama sobre las atenciones que recibe el nuevo bebé, sintiéndose desplazado porque a él ya no le dice que lo ama. Sin embargo, la mamá relata que, cuando está con el hermanito su actitud es diferente: "*Diego mira a su hermano y su hermano es jaja jaja ji jiji. Es súper amoroso con su hermano. Es muy meloso, demostrativo del cariño. En el día, puede ser que no se despida de mí, pero si se despide de él*"

El hermano y la activación de la pulsión del saber: "¿De dónde vienen los niños?"

La llegada al mundo de un hermano o una hermana sirve de incentivo a la curiosidad infantil, siendo ese recién llegado deseable e indeseable a la vez quien provoca el encuentro traumático con un semejante- diferente y que despierta la pulsión del saber de ¿dónde vienen los niños? pregunta que apunta al personaje fraterno: ¿De dónde viene mi hermano? ¿De dónde viene ese intruso no esperado cuya presencia me hace sentir que pierdo la exclusividad? Llegada que es vivida como peligrosa, en la competencia por el amor de los padres, especialmente de la madre. El querer saber cómo es que puedo regresar a este intruso, puede llevar al niño(a) a una búsqueda creativa donde el sujeto inconsciente investiga inductivamente (Assoun, 1998). Pero también, el nacimiento de un hermano(a) lo conecta con la posibilidad de preguntarse sobre su propio origen.

Con la observación del "Pequeño Hans" (1909) Freud, señala cómo a partir de la llegada de la hermana, el niño va construyendo algunas teorías sexuales infantiles que responden a un deseo de investigación y a su propia curiosidad sexual, y lo incita a un trabajo mental que estimula la pulsión de saber en el niño "destronado". Kaës (1994) sostiene que el hermano no sólo es un semejante, que puede representar una posibilidad de amenaza, sino que también es aquel que reactiva el pensamiento y lo llama un *co-pensador*. Agrega que no es posible el pensamiento sin la presencia de otro(s) pensante(s), porque el pensamiento surge en la relación intersubjetiva. Así mismo, el hermano, además ser una fuente de disfrute, permite proveer oportunidades enriquecedoras para la elaboración de la fantasía y descarga de juego mutuo, así como para estimularse mutuamente, aprendiendo y enseñándose (Ritvo, 1967).

Diego crea "la máquina del tiempo" como un acto mágico contra el intruso perturbador.

Juliet Mitchell (2003) sostiene que la llegada del hermano provoca angustia de aniquilación en la que el hermano mayor se da cuenta de que él o ella ya no son únicos, sino que *"alguien se encuentra en el lugar en el que antes estaba él mismo"* dándole un profundo golpe narcisista más primitivo que la angustia de castración.

Con la llegada de su hermano, Diego desea volver a ser hijo único y detenerse en la primera escena idealizada de familia con la mamá, el papá y el hijo: "El cerdito pequeño, soñó que la mamá iba a dar más chanchitos a luz. Esto estaba soñando, pero era como una pesadilla mayor porque él no quería. Cuando se levantó todos volvieron a ser una familia tranquila"

Frente al impacto de la realidad, la llegada del hermano es sentida por Diego como una amenaza de pérdida de la exclusividad y del amor de la madre. Surgen fantasías de hacer desaparecer al hermano y que toman la forma de un deseo de muerte, y Freud lo llama "acto mágico contra el intruso perturbador" (1917).

Diego imagina la historia del cerdito Juan, quien al sentirse excluido por la llegada de los bebés cerditos, inventó una máquina del tiempo para "devolverlos" al pasado. Ellos representan al hijo-hermano que llegan para "robarle" el amor de la esposa-madre. En la primera parte del relato, el papá, con quien Diego se identifica representa el excluido, y al retroceder hacia el pasado en la "máquina del tiempo", imagina que volverá a recuperar el amor de la madre: "[...] cuando dio a luz Juan no podía dormir [...] la cerdita tuvo cerditos y quería más a ellos que a él [...] quería construir algo para volver a enamorar a la cerdita [...] comenzó a construir la máquina del tiempo, como unas diez mil veces, pero todo el tiempo pasaba lo mismo y Juan ya no toleraba que la cerdita quisiera más a sus hijos que a él".

Diego estaba viviendo la llegada del hermano como amenazante, sintiendo que la presencia del nuevo bebé lo alejaba de su mamá. La aparición intempestiva del hermano lo desestabiliza empujándolo hacia un saber creativo. Assoun (1998) sostiene que es el hermano quien abre el camino de la empiria y hace nacer en el hermano mayor un saber y desarrollar su "espíritu de investigador". La pulsión del saber [Wissensdrang] surge en los niños bajo el aguijón de las pulsiones egoístas con la llegada de un nuevo hermano, personaje extraño que aparece de repente frente a la puerta y reivindica un lugar, alguien a quien no se le esperaba, pero con quien en lo sucesivo hay que contar.

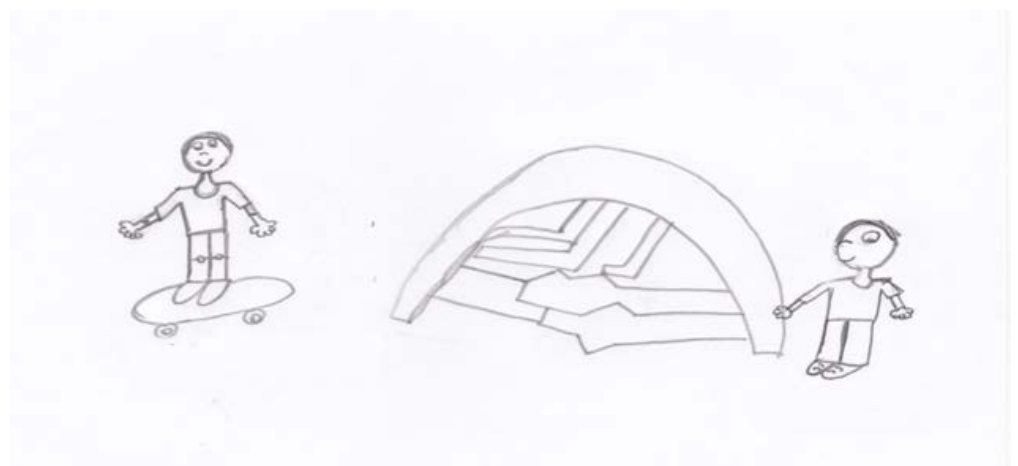
En la historia imaginada por Diego, frente a la imposición de la realidad donde los hermanos han llegado para quedarse, activa su "máquina del tiempo" intentando revertir el acontecimiento indeseable y hacer desaparecer a los cerditos representantes del intruso perturbador, "[...] a los cerditos los dejó abandonados [...] en el pasado", negando así la dolorosa

realidad que tienen que aprender a aceptar. Diego al ver amenazada su "propiedad privada" como hermano mayor, abre el pensamiento creativo inventando la "máquina del tiempo" e investiga sobre el retroceder al tiempo pasado e ir al origen, queriendo prevenir el acontecimiento no deseado. La presencia de su hermano se impone como una realidad y quedará marcada como experiencia que se instalará en el psiquismo, colocándose desde una relación ambivalente o sea para enquistarse en el conflicto marcado por el odio, la envidia y rivalidad.

En sus narrativas, la cerdita queda con un solo bebé, y puede estar representándolo en su deseo de seguir siendo único. "[...] la cerdita solo se quedó con un cerdito [...] justo la mamá volteo y vio que Juan se estaba llevando a los otros".

Surgen sentimientos de culpa frente a su deseo de desaparecer a los hermanos, pero también aparecen sentimientos ambivalentes. "Se sentía mal, porque él los quería mucho a sus hermanos [...] pero igual no los encontraba, y tampoco recordaba la máquina del tiempo que construyo su papá Juan". En la historia planteada por Diego, el cerdito que queda se sentía mal al confrontarse con el deseo de querer desaparecer a sus hermanos. Los hermanos regresan para quedarse y ahora juntos rivalizan, se pelean y se quieren. Estos son los matices del encuentro fraterno: "[...] Juan regresó a los hermanos [...] comenzaron a pelearse, aunque se querían, se comenzaban a pelear. Porque jugaban pero uno quería charparla, y el otro no quería contar."

Ahora Diego acepta la presencia del hermano, posicionándose como el hermano mayor. "Se siente bien de haber tenido un hermano, porque ahora es el hermano mayor.". Desde este lugar, necesita hacer un duelo para reestructurar su espacio interno y poder darle lugar a este otro semejante pero diferente a la vez llamado hermano. Kieffer (2008), afirma que la madre cumple un rol importante en este proceso de tramitación del ahora "hijo mayor" y sostiene que la aceptación se tramita cuando se hace posible que ambos hijos logren tener un lugar propio y diferenciado en la mente de la madre.



Referencias:

Assoun, P. (1998). *Lecciones psicoanalíticas sobre hermanos y hermanas*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.

Kaës, R. (2008). *Le complexe fraternal*. Paris: Dunod.

Kancyper, L. (2004). *El complejo fraterno: Estudio psicoanalítico*. Argentina: Grupo Editorial Lumen.

Kieffer, C.C. (2008). *On Siblings: Mutual Regulation and Mutual Recognition*. En: *Ann. Psychoanal.*, 36:161-173.

Kris, M. y Ritvo, Samuel (1983). *Parents and Siblings – Their Mutual Influences*. En: *Psychoanalytic Study of the Child*. 38: 311-324.

Mitchell, J. (2006). *Siblings Relationships*. London: Karnac Books.

Provence, S. y Solnit, A. (1983). *Development-Promoting Aspects of the Sibling Experience- Vicarious Mastery*. En: *Psychoanalytic Study of the Child*. 38: 337-351.

Tagliabue, R. (2012) *La experiencia de tener un hermano en niños de ocho a diez años*. Tesis para optar el grado de Magister en Estudios Teóricos en Psicoanálisis. Pontificia Universidad Católica-PUCP. Visto el 1 de noviembre del 2023 en:

https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/1542/TAGLIABUE_GANOZA_REGINA_EXPERIENCIA_HERMANO.pdf?sequence=1&isAllowed=y